



Biblioteca de
ALBERTO PARREÑO



John Carter Brown
Library
Brown University

Folleto nro. 20. de P. Morales

**PERFIDIAS,
ROBOS Y CRUELDADES
DE
NAPOLEON I°.**

LIMA : MDCCCIX.

Reimpresas en la real casa de niños expósitos.

THE

RECORDS OF THE

OF

THE

THE

THE

„ Por único favor , que quiero hacerte
 „ Serás , persona , el último de todos ,
 „ Que entre mis dientes hallará su muerte. “

ODISEA lib. 9.

En la proclama, que publicó diligente la suprema Junta de Sevilla el 20 de Mayo de este año , se convida á los sabios de todas las provincias á que conserven la opinion pública, y refuten los libelos insolentisimos, y llenos de falsedades atroces &c.

No contandome yo en el número de los convidados, no soy capaz de llenar las ideas de la Junta; pero podré presentar hechos, que acrediten que Boaparte (este fué el nombre primitivo de su familia hasta la época de los principios del siglo diez y ocho, en que su padre por escapar la vida profugó de las inmediaciones de Bilbao) hechos que acreditan que Boaparte siempre ha sido pérfido, sanguinario, ladron &c, &c. De esta manera contribuiré á avivar la llama, que arde en el pecho de los españoles; porque tales acciones quizá afianzaran la opinion pública, quando no mas, lo mismo que las juiciosas y enérgicas razones, que admiramos en todas las proclamas.

Creo ciertamente que estos datos, de

los mismos papeles franceses, no serán tan recusables para algunos, como si los tomáramos de los ingleses, en quienes se ha supuesto por una especie de manía, y en contraposición á la *sinceridad francesa*, que mienten siempre. Aun quando los originales, que me han suministrado estas noticias á saber, la *sacra familia*, *anecdota histórica del 18 fructidor*, *anales del terrorismo*, *historia de la campaña de 1796*, los *Brigantes descubiertos*, *correspondencia interceptada*, *noticia del departamento de la Mena &c*, pudieran haver llevado algun vicio de parcialidad, al menos prueban el concepto, que se formaba de Napoleon en el centro de la misma Francia; y a vista del atentado cometido en España, reasumen un alto grado de certidumbre; pues no se hace creíble que el indigno, que ha sido hoy tan injusto, tan pérfido, tan inhumano, fuese ayer sincero, humano y generoso, como lo aclamaba el *monitor*. El corazon del hombre no pasa tan rápidamente del ejercicio repetido de la virtud al del crimen mas atroz, *nemo repente fit summus*; y la negra almu, que hoy ha escandalizado las quatro partes del mundo, debió precisamente haber teni-

5

do antes muchos ensayos, que lo hubiesen
preparado á esta horrenda catástrofe, que
ha cometido á sangre fría, que lamenta-
mos nosotros á lágrimas calientes, y que
vengaremos con puños duros, y armas de-
nodadas.

Presentamos estos ensayos de perfidia,
de crueldad, y latrocinios casi con el mis-
mo orden, con que sus admiradores tan-
to los hipócritas como los alucinados, ce-
lebraron aquellas fechorías que llamaron
(y con razon, pero en otro sentido) *trium-
fos inauditos, glorias superiores á las de Cé-
sar y Alexandro.*

TOLON.

Quando el año de 1793 se hallaba
esta ciudad en posesion de los ingleses, re-
sidia Boaparte á ocho leguas de ella, re-
tirado del servicio por orden de la con-
vencion nacional, á causa de haber que-
rido entregar la isla de Córcega á los in-
gleses (quiere decir, que su primer crimen
público fué un parricidio). Salicetri, con
quien llevaba amistad, lo recomendó á su
coléga Barras, y este lo empleó en el si-
tio de Tolon, haciendolo xefe de brigada.
Comenzó Boaparte las crueldades que se

vieron, despues de rendida Tolon. Mandó baxo pena de muerte que á la hora y dia señalado concurriesen á la gran plaza de Marte todos los empleados durante la dominacion inglesa, todos los que havian favorecido la entrada, y capitulacion hecha por los vecinos, ó huviesen alogado algun ingles. En cumplimiento de la engañosa proclama se juntaron en la plaza mas de mil y quinientos entre hombres, mugeres y niños. Les dixo que todos los que quisiesen escapar la vida, gritasen *viva la república*. A una voz gritaron *viva la república*, y esta fue la señal para que todos fuesen muertos al filo de la espada, ó á la punta de la bayoneta, ó al estrago de la metralla. Inmediatamente dirigió el mismo á Barrás, á Ferron, y á Robespierre el joven un parte del oficio del tenor siguiente: „ Tolon „ 29 Frimario año 2 (Diciembre 24 de „ 93) - Ciudadanos representantes: sobre el „ mismo campo de la gloria, y anegados „ mis pies en la sangre de los traydores, „ os participo saltandome el corazon de ale- „ gria, que ha sido ya executada vuestra „ orden, y que la Francia ha sido vengada: „ no se ha escapado niagun sexô, ni edad;

7
„ y si entonçes se escaparon del cañon re-
„ publicano, ó solo quedaron mutilados, los
„ despacharon al otro mundo las espadas de
„ la libertad, y las bayonetas de la igual-
„ dad. Salud, y admiracion = Brutus Bona-
„ parte, Ciudadano Sansculotte. = “

PARIS.

Quando en 1795 el pueblo trató de desbaratar la convencion, Boaparte mandaba la artillería, que se extendia desde *punte nuevo* por el banco derecho del Sena hácia los campos elíseos hasta los baluartes: hizo tanto fuego en todas direcciones, que mató ocho mil habitantes, cuyos cuerpos mutilados los presentó á la nacion francesa. Su protector Barrás, agradado de la inhumanidad y braveza, con que se había portado en las calles de París, lo nombró segundo comandante en xefe. A fines del mismo año Boaparte, para estrechar mas la amistad y proteccion de Barrás se casó con la viuda del vizóonde Alexandro Beauharnais, Josefina la-Pagerie. Esta muger criminal en los dias de Robespierre, y protegida por otro criminal, estaba en una de las listas, que se encontraron por muerte de Robespierre de los que debian ser guillotina-
dos;

y en otra lista, la nona, estaba tambien escrito el nombre de Barrás. Esta muger desde entonces vivió en público adulterio (su marido habia sido guillotinado por Robespierre el 23 de Julio de 1794) con el casado Jacobino Barrás. Aun despues de casada con Napoleon, mantuvo amores con Barrás, lo que llegó á noticia de su marido quando estaba en Egipto, y lo escribió con mucha reserva desde el Cairo á su hermano José. Esta muger en fin es la emperatriz de la Francia.

CERDENA.

Este rey viendo ya separado el ejército piamontés del austriaco, y temeroso de que los franceses pudiesen hacer una irrupcion en el Piamonte, y aventurar entonces su corona, logro de Boaparre un armisticio á costa de las fortalezas de Coni, Ceva, y Torzona con la ciudad de Alexandría. Este armisticio fue seguido de unos tratados de paz con la república francesa; y este tratado fue seguido del destronamiento absoluto de un Borbon en el breve espacio de diez, y ocho meses. Se irá notando que siempre hay pretextos para destronar á los Borbones.

ITALIA.

Oigamos la carta de un oficial, que profugó del ejército de Italia después de haber sido estropeado en la batalla de Arcola = „ Espero ardientemente que alguno mas diestro que yo detalle las crueldades increíbles, que ha cometido Bonaparte. Yo llamo á los mismos franceses, que estan ahora en el centro de los ejércitos de Italia, para que salven su patria, y sus paisanos, y declaren al directorio lo que saben de los hechos, que voy á denunciar. Llamo al mismo directorio para que pregunte á los mejores generales del ejército, y los libre del puñal de Bonaparte: ellos informaron lo siguiente = Bonaparte ademas de de las contribuciones que saca, exige tambien enormes sumas para y apropia á sus usos el botin de los paisanos que ha devastado. Todo este dinero se guarda en las manos de varios banqueros de Génova, Liorna, y Venecia. A Corcega ha mandado tambien considerables sumas. = Yo digo (esto lo saben veinte mil hombres sin atreverse á decirlo) di-

„go, que ningun tyrano en ninguna edad
 „ha perpetrado crímenes mas enormes, que
 „los que diariamente se cometen por orden
 „de Bonaparte. ? Quien creará que en los
 „hospitales los cirujanos adictos á Bonapar-
 „te han recibido orden para que luego que
 „vean un soldado, cuya convalecencia, ó
 „cuyas innumerables heridas lo inutilizen pa-
 „ra el servicio, pongan una marca en las
 „camas. Estas marcas querian decir á los
 „asistentes, que aquellos enfermos debian
 „conducirse quando se conduxesen los mu-
 „ertos. Por consiguiente los enfermos eran
 „echados en los carros que conducian los
 „muertos al cementerio; y ellos perecian
 „sofocados unos con otros. Varias ocasio-
 „nes he oido yo mismo á algunos ir gri-
 „tando, que los iban á enterrar vivos. A
 „este horrible hecho añadiré otro, del que
 „fui testigo de vista.

„En julio de 1797 despues de la acción
 „dada cerca de Salo en el lago de Glarda,
 „dió orden Bonaparte para que se entrasen
 „no solo los muertos, sino tambien los mo-
 „ribundos y heridos. Las infelices victimas
 „fueron distribuidas en cinco carros, y echa-
 „das á la media noche en una grandisima

„ fosa Los gritos de los vivos fueron sofo-
 „ cados con ocho cargas de cal viva, que
 „ cayendo sobre las heridas de los misera-
 „ bles, los hicieron lanzar tan agudos lamen-
 „ tos, que el virtuoso cura de Salo murió de
 „ horror al verlos. Si el directorio quiere
 „ certificarse de estas atrocidades, el tiene las
 „ pruebas en su mano. Yo no me atrevo a
 „ firmar mi nombre, porque no quiero ser
 „ asesinado antes de la pesquisa. Veremos co-
 „ sucesivamente fué destruyendo á todos los
 „ principes de Italia.“

GENOVA.

Un día despues de concluida la audi-
 encia diplomática, Boaparte dixo á Talley-
 rand en tono imperioso, y aspero, y á vista
 de sus ayudantes generales, *escribid esta tar-*
de por correo extraordinario á Salicetti mi mi-
nistro en Génova, que prepare al dux, y al
pueblo para la incorporacion, que inmediata-
mente voy á hacer de la república liguriana en
mi imperio. Si el Austria se atreviere á repli-
car, en tres meses incorporare tambien la anti-
gua república de Venezia en mi reyno de Ita-
lia — Pero, pero, sire, dixo el ministro tem-
blando — No hay pero, interrumpió S. M.
y yo no oiré pero. Obedeced mis órdenes sin

discutirlas. Si el Austria se atreve á armarse, antes de la próxima pasqua hare á Viena el quartel general de una division quinquagésima: espero que dentro de una hora remitaís los despachos á Salicetti.

En efecto, el mes de Junio Masena con el ministro frances se presentó al dux, intimandole á nombre de Boaparte la orden de hacer salir entre quarenta y ocho horas al embaxador imperial del territorio Genoves. Esta fué la época en que Boaparte comenzó á violar los sagrados derechos de los principes independientes, que siempre habian reconocido como inviolables el unánime consentimiento de los gobiernos civilizados. Masena fué el encargado de hacer efectiva esta violacion; y efectivamente la hizo á sangre y fuego, porque Boaparte le ofreció el señorio de aquella ciudad, despues que la hubiese hecho perecer toda, ó para servirme de la misma expresion del pérfido sanguinario, despues, *que toda la ciudad se hubiese convertido en un sepulcro.*

LIORNA.

El gran duque de Toscana, despues de haber renunciado involuntariamente su neutralidad el año de 1793, renovó en febre-

ro de 95 sus primeros tratados con Francia. Residía en Florencia un ministro francés: y quando el sur de Francia se vió afligido de una grande hambre, Liorna le surtió liberalmente de víveres. Mas á pesar de lo ventajosa que era á la república francesa la neutralidad de Toscana, y de lo sagrado que eran los lazos que unian á los dos gobiernos, Boaparte, al punto que supo habia sido Génova invadida, y saqueada, dió órdenes para que una division al mando de Banvois, y Murat se avanzase á la Liorna, á marchas forzadas, y la tomasen: así lo verificaron el 28 de Junio aquellos dos generales, confiscando á favor de la república francesa todas las propiedades inglesas, que havia en esta plaza neutral.

• VENECIA.

Al mismo tiempo que Boaparte firmaba la paz con el Austria, trazaba la destruccion de Venecia acompañado de Augereau. Los habitantes de Terrafirma, seducidos por los emisarios franceses, é irritados por la opresion de la Francia, se levantaron contra unos pocos soldados repúblicanos que andaban saqueando el territorio neutro de Venecia. Quarenta mil paisanos tomaron las armas,

los quales , si no hubiera sido por la impolítica paz acabada de concluir, pudiéron haber auxiliado á los austriacos , haber cortado la retirada al ejército frances en Carintia , y aniquilado las tropas, que se quedaron atrás en esta parte de Italia. Alarmado Augereau al ver el progreso de la insurreccion , y disfrazando la ferocidad natural de su carácter , publicó una engañosa proclama , proponiendo amnistia , y olvido de todo lo pasado, y ofreciendo desagraviarlos á todos : esta providencia fué para dar tiempo á que llegase el ejército de Boaparte, y matarlos en masa desarmados, ó dispersos. Boaparte á principio de Mayo de 97, despues de haber recobrado una parte de su ejército, declaró la guerra á Venecia, fundandose en las razones mas injustas y fabulosas. Inmediatamente se apoderó de la indefensa Terrafirma , donde sus soldados , y oficiales robáron , pillaron , mataron. A este tiempo Augereau con una division de veinte y cinco mil hombres se acampó á vista de la ciudad de Venecia. Aqui, como siempre, precedieron á las bayonetas las intrigas, y complots. Los incendiarios franceses la contaminaron , y al favor de esta catástrofe el 12

de mayo entró Augereau sin oposicion: tomo sus arcenales, y fuertes: estableció una municipalidad democratica, compuesta de individuos de la infima plebe: arrestó, y paso por las armas á casi todos los primeros y mejores ciudadanos. Despues de haber tomado todas las propiedades públicas, y privadas, dió orden para que se impusiese una contribucion militar forzosa de noventa millones; pagada que fué, y no siendo posible hacer ya mas requisiciones públicas, dió licencia franca para un saqueo general, sequestrando, y vendiendo toda especie de propiedad. Esto es lo que Boaparte, y su compañero Augereau llamaron *la regeneracion de Venécia*.

MODENA.

Muchos millones habia pagado el duque de Modena á Boaparte por la neutralidad de sus dominios, y por obtener á favor de su integridad la garantia de la república francesa. Mas el general frances despues de haberse embolsado los millones, siguió tratando á Modena como á pais conquistado; y por su dictamen seis meses despues del tratado de paz, de la neutralidad, y de la garantía, el gobierno frances incorporó este ducado en la república cisalpina, y el duque de Modena

muerto desterrado en la Germania. Fueron innumerables las ejecuciones militares, que hizo Boaparte por Italia en las campañas de 96 y 97. En Vinazco de ochocientos paysanos armados que procuraron defender su vida, y propiedades contra los asesinos, y ladrones repúblicanos, docientos fueron pasados por las armas; Boaparte mandó despues pegarle fuego. En Pavía los habitantes cerraron las puestas á las tropas francesas; y estas forzaron la entrada por medio de sus cañones. Boaparte entónces mandó pasar por las armas á toda la municipalidad, remitiendo á Francia doscientos rehenes en calidad de prisioneros. El declaró en las órdenes públicas, que si un solo frances hubiera muerto en el ataque de Pavía) parece que la memoria de la prision de Francisco I. le irritaba el ánimo) tenia intencion de haber quemado y demolido enteramente esta ciudad, sobre cuyo suelo hubiera levantado una columna con esta inscripcion: *aquí estaba la ciudad de Pavía*. El 8 de marzo entregó al saqueo, y execucion militar las ciudades de Marsegata, Porto di-fermo, Grotto de Mari, y Gesi. Para no detenernos, en los 16 meses que duró la campaña de Italia, hizo que-

mar veinte y quatro villas, y seis ciudades: pasó por las armas, ahogó ó arrojó en el incendio de los edificios diez mil noventa habitantes: puso en execucion militar treinta y dos villas, quatro ciudades y nueve poblaciones, quedando reducidos á la mendicidad seiscientos cinquenta y dos mil habitantes que pudiéron quedar vivos.

Vamos á hablar ahora de su expedicion en Egypto. Todos saben que teniendo ya de antemano preparada la rendicion de Malta, al pasar por aquella isla se acercó á pretexto de refrescar la aguada, habiendo solo treinta y seis dias que habia salido de Tolon. El gobierno no se negó directamente: pero él al punto desembarcó la tropa, y entre dos dias se firmó la capitulacion, cediendo á la Francia las islas de Malta, Gozo y Cumino, ofreciendo indemnizar al gran maestro. Puso en requisicion todos los marineros repartiendo los en las tripulaciones de sus buques, con ciento diez jóvenes caballeros de Malta, hijos y parientes de los nobles emigrados franceses del ejército de Condé. En la accion de Aboukir murieron muchos de estos peleando por una causa que detestaban.

Continúa en el tomo 2.º

ALEXANDRIA.

Aquí comenzó sus perfidias publicando quatro proclamas: avisaba en la primera, que los romanos protegían todas las religiones, que el mandaba á los soldados tratasen á los Mupthis, é Imànes de Africa con el mismo respeto, que á los Obispos y rabinos de Europa en la segunda; dirigida al baxá de Egipto, le decia que habia venido á poner fin á las exâcciones de los mamelucos, y lo invitaba á que se le reuniese para maldecir la impía raza de los Beyes. En la quarta, dirigida á los habitantes, tuvo la desvergüenza de afirmar, que venia á rescatar de las manos de los tiranos los derechos del pobre; que los franceses respetaban mas, que los mamelucos á Dios, á su profeta, y alcoran, que ellos eran amigos de los verdaderos musulmanes; que habian destronado al Papa, porque predicaba que era necesario hacer la guerra á los *verdaderos creyentes*: que habia destruido á los caballeros de Malta, porque estos locos creían que era la voluntad de Dios hacer siempre la guerra á los que creían en Mahoma. Despues de haber dicho que serian quemadas todas las villas, y ciudades, que se armasen contra los franceses, con-

clayó diciendo: gloria al Sultan, gloria al exercito frances, y á sus amigos: malditos sean los mamelucos, y sea feliz el pueblo de Egipto. Seguidamente sin intimar á la ciudad de Alexandria que se rindiese, la atacó con veinte y cinco mil hombres estando indefensa, y siendo propiedad de uno de los mas antiguos aliados de la Francia. Es increíble la carnicería, que la barbara y sanguinaria política de Boaparte hizo en este asalto. Todas las casas fueron forzadas, y no se escapó sexo ni edad. Muchos musulmanes, confiados en el respeto que proclamó Boaparte tener á su profeta, se refugiaron en sus sagradas mezquitas; pero no les valió esta confianza: todos ellos murieron, y por espacio de quatro horas una rabia de canivales acabó con todos, hombres, mugeres y niños de pèche. Casi sobre los mismos cadáveres publicó una proclama negando expresamente á Jesucristo, afirmando que él, sus generales, sus oficiales y sus soldados eran verdaderos profesores de Islamismo, que adoraban y honraban al profeta Mahoma y á su santo Alcoran; que como verdadero musulman habia derribado el trono del Papa de los cristianos, havia visitado á Malta, y expe-

lido de la isla á los incrédulos.

CAIRO.

La toma de esta ciudad, que fué un triunfo muy común y ordinario, porque según escribió el ayudante general Boyer al general Keilmaine, aquellos habitantes ignoraban enteramente el arte de la guerra, solo ofrece de particular, que Boaparte, haciéndolos desarmar á todos á pretexto de rendirle á Mahoma un devoto homenaje, tuvo la infame hipocresía de firmarse *Ali Buonaparte* y esta fué la tercera vez que se varió el nombre christiano. En 1793, quando se hizo terrorista se firmó *Brutus Buonaparte*. En 1795, volvió á llamarse *Napoleon Buonaparte*. En 1798, se llamó *Ali Buonaparte*; y en 1800 solo *Buonaparte*.

JAFFA.

Tres dias despues de haber tomado Boaparte esta ciudad por asalto se resintió mucho por haber sabido que sus tropas estaban compadecidas de la suerte de los habitantes: y determinado á libertarse del cuidado que le daban 3800 prisioneros, los mandó marchar á una altura que estaba inmediata á Jaffa, donde habia apostado una division de infantería francesa. Luego que los turcos entra-

ron todos en fatal sitio, dió la señal con un cañonazo: al punto la mosqueteria y metralla acabó con todos ellos. Boaparte, que con un antejo habia estado mirando la escena, luego que vió subir el humo exclamó muy contento: *bueno bueno*. Es de advertir que Clever, y los oficiales de la plana mayor no quisieron executar la orden, sino darla por escrito; y el entonces mandó a Berthier para que los hiciese obedecer.

Viendo Boaparte que los hospitales estaban llenos de enfermos, mandó buscar al médico de la armada Degenet: tuvo con él una larga conferencia sobre los temores que tenia de que le sobreviniese alguna peste, concluyendo en que era preciso aplicar algun remedio, y que el único que habia en la presente circunstancia, era matar los enfermos que habia en el hospital. Alarmado el médico á semejante propuesta, y alentado con la confianza que inspira la virtud, y la causa de la humanidad, le reconvino vehementemente, representandole la crueldad y atrocidad de tal accion; pero viendo firme á Boaparte, y que lo amenazaba, se salió de la tienda diciendole: “Ni mis principios, ni el caracter de mi profesion permitirán que

„yo sea un carnicero de hombres; y si esas,
 „qualidades, que me insinuais, mi general,
 „son necesarias para formar un grande hom-
 „bre le doy gracias á Dios de no poseerlas. “

Las consideraciones morales no distra-
 xéron á Boaparte de su objeto: hizo traer
 al boticario Rogot, quien consintió en en-
 venenar á los enfermos, y el ópio mató en
 pocas horas quinientos ochenta soldados, que
 habian peleado por su patria. Si alguno duda
 de la veracidad de esta relacion, preguntele
 á los miembros del instituto del Cairo lo
 que pasó en la sesion que tuvo despues que
 Boaparte volvió de Syria. El mismo médico
 lo denunció, y agravó el crimen, haciendo
 ver que antes havia hecho lo mismo en Ro-
 seta con unos franceses, y coptos, que es-
 taban contagiados, y que este era un plan
 premeditado, que queria introducir en todas
 partes. Ultimamente, la politica de Boaparte
 y su poder hizo borrar de las minutas del
 instituto toda esta relacion.

SAN JUAN DE ACRE.

Ved aqui el escollo donde fracasó el
 valor de Boaparte, y resaltó la perfidia. In-
 capaz de vencer la constancia de Sid Smith,
 y desesperado del suceso, se valió del pre-

texto de pedir un corto armisticio interin se daba sepultura á los cadáveres, cuya corrupcion apestaba el aire, y causaba enfermedades en el campamento. Berthier á nombre de Boaparte mandó de parlamentario un derviz arabe, pidiendole á Degzzar una suspension de hostilidades, mientras se enterraban los muertos, y se cangeaban los prisioneros. Todavía estaba Degzzar conferenciando sobre la solicitud, y el parlamentario esperando la respuesta, quando Boaparte; que perfidia! pisando las leyes de la justicia y de la humanidad, deshonrando para siempre el nombre de soldado, asalta la ciudad con el fin de tomarla; este fué entonces el noveno asalto. Por fortuna la guarnicion se habia mantenido en su puesto y armas, y supo darle su justo merecido á tan desesperada traicion. Con dificultad pudo Sid Smith escapar al parlamentario de las manos de los que los consideraron instrumento de la perfidia. La venganza fué tan completa que la ciudad de Jaffa lo hizo retroceder hasta volverse á poner en Francia, desertando vergonzosamente, y abandonando en un pais extraño, rodeado de enemigos, á un ejército, que él mismo habia sacado del suelo pátrio,

y á quien debia ocho meses de prest. En este lance Boaparte huyó corriendo materialmente, y la vergüenza, si es que la tiene, le hizo despedirse de su tropa á la francesa. Porque aunque algunos dicen, que fué secretamente llamado por Sieyès, lo cierto es que abandonó las tropas en muy peligrosa situacion, sin armas, sin balas, sin polvora, sin vestuario, segun el parte de oficio que dio al director Barrás el general Dugua; y que aquel mismo dia habia dicho en la orden, que se iba á Delta á conferenciar con Menou y Clever, y tomó el rumbo opuesto para Alexandria, llevando en su fuga unos caxones llenos de plata para su seguridad. Aqui en esta ciudad estuvo el guarda almacén de Aboubkir que tomó el tiento á los caxones; ¡y este picaro no tuvo dinero para pagar la tropa! En el manifesto de oficio que publicó el 22 de Noviembre de 1801 aseguró que del ejército llevado á Egypto havian vuelto á Francia 23000 hombres; y en el citado parte le habia informado Dugua al directorio que en aquella fecha solo habian quedado 8000, porque los demas habian perecido ó por la guerra ó por la plaga: así han sido todas las relaciones de los decantados boletines.

Es tambien cierto, que desde el 25 de Julio de 1798 en el Cairo habia escrito á su hermano José que deseaba vivir aislado, y como „un egoista; que la grandeza lo tenia en- „fadado, que se le habia secado la sensibi- „lidad y marchitado la gloria.“

Añadirémos antes de salir de Egypto, que los sacerdotes de Jerusalem aseguraron á algunos viajeros ingleses, que Boaparte decia, que si lograba apoderarse de Jerusalem, plantaria el árbol de la libertad en el mismo lugar en que estaba la cruz de Jesu-chris- to, y enterraria al primer granadero frán- ces, que muriese en el ataque, en el mismo sepulcro del Salvador.

EL DIRECTORIO

Apenas habia tres dias que Boaparte habia sido saludado en París como una di- vinidad; que los dos consejos se habian pos- trado á sus pies; y que ellos con el direc- torio le habian dado un solemne banquete en honor de su vuelta, quando desagradecido, y pérfido trató de destruir los directores, erigir consules, é introducir un nuevo código, que publicarían sus bayonetas) asi se expli- caba) que fortalecerían sus bayonetas, que

D

protegerian , y variarían á su antojo sus bayonetas , á la medida de sus caprichos , y de sus extravagancias. Dispuso que la escena no fuese en París , porque allí sería mucho el número de los fieles amigos de la monarquía , y de la religión. Se ganó primero á los xefes del consejo de los ancianos , y supuso causales para que el cuerpo legislativo no se congregase en san Cloud. No habiendo podido corromper á todos los del consejo de los quinientos , se valió de la violencia ; y los soldados de un extranguero echaron de sus asientos á los representantes del pueblo francés , quedando substituidos en lugar del directorio tres cónsules , y en lugar del consejo de los ancianos , y del de los quinientos un ridiculo senado , un esclavo cuerpo legislativo , y un ficticio tribunado.

Este primer cónsul escribió inmediatamente una carta á los emperadores de Germania , y Rúsia , y al rey de Inglaterra , declarándoles , que aborrecia la guerra ; y pensó que se lo haría creer poniendo , como puso , al principio de la carta , *libertad , é igualdad* ¡Que picaro ! Al mismo tiempo sus ministros en Berlin , en Sicolmo , en Copenhague , y sus emisarios , y emisarias en San Pretes-

burgo, estaban preparando el plan de la coaliccion, que se verificó un año despues y que fue desbaratada por la victoria de Nélson. Este primer consul trató en seguida de acabar con el partido del Vendée y á este fin dió la cruel órden de pasar por las armas á todo realista, que se encontrase armado, y que fuese sospechoso, ó que hiciese resistencia, sin distincion de sexó. Dixe *emisarias*, porque es muy sabido, que el mandó á Petersburgo á Mad. Chevalier, gran positura, para que maquinase el asesinato de Paulo I^o como lo hizo verificar con la capa de galantería.

Ya que hablo de asesinatos, intercalaré un artículo de

ETTENHEIN.

Aquí vivia retirado Luis Antonio de Borbon duque de Enghien, creyendo segura su vida en un pais neutral, quando el 13 de marzo de 1804 los bandidos del cuerpo feroz violaron la neutralidad, é independencia del império germánico, y se llevaron al desprevenido duque cargado de cadenas pies y manos, primero á Strasburgo, y despues al Temple. Apenas estuvo un rato en el Temple, lo mandaron al castillo de Vincennes don-

de al punto se juntó un tribunal nulo por todos las leyes con el nombre de *Especial comisión militar*. Muerto de hambre, y cayéndose de sueño el duque, fue conducido á las nueve de la mañana ante los asesinos, y á las once fué condenado á muerte. El duque respondió, que aquella sentencia estaba dada antes que el viniese á Strasburgo, y que todo su delito era ser Borbon. Se le recondujo á la prision con tal rigor que solo se le daba pan, y agua: dormia en el suelo, y no se le permitia ni afeytarse, ni vestirse de limpio: el peso de los grillos, y los fatigas del viage le habían hinchado los pies, y las piernas, en terminos que no podia mantenerse en pie.

En la madrugada del 21 se apareció en Vicennes el general Murat con una escolta de mamelucos, edecanes, y generales, entré ellos Luis Boaparte. Cada mameluco con su luz en la mano, las tropas italianas tomaron todas las avenidas. Sabiendo Enghien que los granaderos de la guardia italiana de Boaparte eran los que habian de tirarle, dixo: „gracias á Dios que no son franceses! Un „extrangero me condena! Bendito sea el Señor porque los verdugos son tambien ex-

„trangeros!“ Al ir á t  parle los ojos con un pa  uelo dixo: „que un buen soldado que „tantas veces se habia expuesto a los peli- „gros del fuego, y de la espada, podia muy „bien ver venir la muerte;“ y mirando   los granaderos, que le apuntaban les advirtió que baxasen un poco la punteria, porque se exponian   errar el tiro,     herirlo solamente. En algunos papeles se ha dicho que los granaderos no se atrevieron   tirarle ni el destacamento de los armados; y que Murat   vista de esto, y oyendo el murmullo de las tropas, le disparó un pistoletazo. Inmediatamente él mandó su edec n   darle noticia   Bonaparte, que se hallaba entonces en Malmaison, Este f eroz iniquo asesino tuvo vileza con el motivo de haver Josefina perdido de rodillas por varias ocasiones la vida del duque d  Enghien.,   cuyo padre, y abuelo debia su familia muchos favores, de mandarle una carta por mano de Ramusat, camarista de su muger, en la que le reprehende por la impolítica,   irracionalidad de su empeño, y declara que la vida de los dos y su rango dependian de hacer desaparecer al duque d  Enghien mas que al duque de Angulema, porque el primero tenia mas ami-

gos en el ejército francés que el segundo.
¿Conque tú vil, pérfido, inhumano, y barba-
ro quitas la vida á sangre fria á un inocen-
te mozo de 32 años, solo porque se opone
á tus robos y usurpacion? Se te puede apli-
car con mas propiedad la exécracion de Dido
á Enéas =

*Perfide; sed duris genuit te cautibus horrens
Caucasus, Hyrcanæ admórum ubera tigres.*

¿Por qué no lo matas en guerra galana mi-
diendo tu fuerza con la suya, y á lo caballero?
Pero estas son tus celebradas hazañas, esta es
la nueva táctica militar que has inventado como
superior á la del gran Federico: y así es como
has logrado exáltarte: lo mismo hiciste con

PICHEGRU.

Hubiese Pichegru atentado contra la ré-
pública, como pretextaba Boaparte, ó no hu-
biese atentado siempre se dexaria ver la cobar-
dia, la vileza, y traicion, con que Boaparte lo
quita del medio, y muestra su desconfianza en
su mismo poder. Fouché, hijo de un vendi-
miador cerca de Nantes, pordiosero en aque-
lla ciudad, y despues clérigo en el orato-
rio, apóstata, y luego casado (así son todos
los que rodean á Boaparte) Fouché, prefecto
general de policía en París, se le presentó á

Pichegrú en su prision ofreciendole á nombre de Napoleon una comision de su feld-mariscal, y un diploma de gran oficial de la legion de honor, si se hacia acusador de Moreau, y que si por consecuencia de sus primeras negativas persistia en su tenacidad, sin figura de juicio lo haria desaparecer de la prision, por exigirlo así el estado, y la seguridad de la patria. „¿ Conque tu solo, respondió indignado Pichegru, conque tu solo me perdonas la vida baxo la condicion de que me haga indigno de vivir? Si es así, ya he tomado mi partido: estoy dispuesto á ser víctima, antes que ser contado entre tus cómplices: llama á tus verdugos: moriré como he vivido, como hombre de honor y ciudadano irreprehensible. “ Veinte y quatro horas despues amaneció muerto Pichegru. ¡Que gran hazaña! ¡Que accion tan laudable! ¡Que valor, que heroismo el de Boaparte!

MARENGO.

No es mi objeto hacer ver, si la victoria de Marengo se debió, ó no á la pericia y valor de Boaparte, que acababa de ser derrotado, y ahuyentado, quando el general Desaix se avanzó intrépido, y arrebató el laurel al enemigo, del que no pudo disfrutar por

haber quedado muerto en el mismo campo de la batalla; pero si es de mi objeto hacer ver la grande hipocresia de Brutus Boaparte, de Ali Boaparte, que mandó cantar un *te Deum* en la iglesia de Milan en accion de gracias por una victoria, que havia libertado la Italia de *infieles* y *hereges*. ¡Que bien se concilia esta conducta con la que tuvo en Egipto, renegando de Cristo, adorando á Mahoma, y gloriándose de haber arguinado el trono del pontífice! Tan pérfido en las materias reliquias, como en las politicas, cada año, desde que usurpó el trono de los Borbones, introducía una novedad contra la constitucion, que hizo él mismo quando se erigió en primer consul. En 1800 llamó á los emigrados, y al clero proscriptos: en 1801 celebró el concordato con el Papa: en 1802 concedió amnistia á todos los emigrados é hizo vitalicio el consulado; y en 1803 creó la legion de honor, todos actos de despotismo, y contrarios á la letra del código republicano, cuya observancia juró solemnemente en 1799.

ROMA.

Apenas habia Boaparte firmado en Tolentino una paz, que habia costado á Pio VI. muchos sacrificios territoriales, y pecuniarios,

quando el pérfido envió á Roma una multitud de Jacobinos que sembrasen la discordia entre los vasallos de la santa sede, á cuyo fin fué embaxador su hermano José, acusado de espía de Barras, contra los fieles miembros del cuerpo-legislativo. Luego que llegó, empezaron las insurrecciones, y pasquinadas; hizo salir de las prisiones aquellos que se hallaban presos por opiniones políticas, y puesto á la cabeza de los vegamundos, y desesperados celebró *la fiesta de la libertad*. Al mismo tiempo Boaparte publicaba, que su designio solo era aprehender á los que habian tenido parte en la muerte de Duffont; que el Papa podia estar seguro con la mayor seguridad, que el gobierno actual, la religion catolica, y todas las propiedades públicas y privadas, serian respetadas; que últimamente nada le tomaria de los museos de las librerías, ni de las pinturas de las galerías, y que su santidad publicase un edicto asegurando al pueblo de todo lo dicho. Con estos antecedentes su Santidad no cuidó de su seguridad personal, ni de las propiedades; y publicó su edicto exhortando el pueblo á la tranquilidad, y prohibiendo se hablase contra los franceses: entretanto el general Berthier se avanzaba á

Roma por forzadas marchas, y el 10 de febrero de '97 intimó al castillo de San Angelo se entregase, permitiéndole solo quatro horas para su evacuacion. Los franceses aseguraron las puertas de la ciudad. Pio VI, todos los cardenales, y todo el pueblo de Roma quedaron prisioneros á discrecion: Berthier el dia 15 hizo su entrada triunfal en Roma: plantó el arbol de la libertad en el capitolio: invocó los manes de los Catónes, de los Pompeyos, Cicerones, y Hortensios, asegurando que los descendientes de los galos habian venido con la oliva de la paz á levantar los altares de la libertad, que habia erigido el primer Bruto: declaró á Roma república independiente baxo la especial proteccion del ejército frances, suprimió la autoridad emanada del Papa, y dió á reconocer un gobierno provincial como establecido por el pueblo soberano. Se quebrantaron todas las segundades dadas, por que fue horrible el pillage del museo, de las librerias, de las iglesias, de las casas &c.

Bien sé que de todas estas baxas intigras y pérfidas no fué Napoleon el único autor, porque entonces gobernaba el directorio; pero tambien se por los efectos que se vieron, y por un papel que se imprimió en Verona, que el

directorio procedia de acuerdo con el primer general de los ejércitos, en las ambiciosas miras de resucitar la antigua república romana, y que estaban destinados para consules su hermano José y su cuñado Duffont.

También se que mientras en Roma se cometian estas vilezas, el general Boaparte mandaba representar una farza, en que ridiculizaba al pontifice hasta extremo de hacer salir á Domingo Lefre, que era Pio VI, a baylar en el teatro con Judith bella, que era la princesa de Santa Cruz. Y este mismo infame, irreligioso, que ridiculizaba así al personage mas respetable del orbe católico, y no católico tuvo despues la hipocresía de que el sucesor del mismo, á quien ridiculizó, lo coronase para que la religion autorizase, decia, *las miras de su política esto es, para alucinar al pueblo.*

NAPOLÉS.

El 28 de Marzo de 1801 el rey de Nápoles firmó la paz con el primer cónsul Boaparte, haciendo los primeros sacrificios, quales fuéron haber cedido á Portolongone en la isla de Elba con todas sus pertenencias, los presidios de Toscana, y el principado de Piombino.

Por el artículo 3 de este tratado se obligó Boaparte solemnemente á poner á la orden de

S. M. napolitana, y solo en el caso que ella lo pidiese, un cuerpo de tropas auxiliares para defenderla, quando la invadiesen los turcos, ó los ingleses.

Firmada posteriormente la paz entre Inglaterra y Rusia, Boaparte se hizo proclamar presidente de la república italiana. Los políticos imparciales vieron esta proclamacion como un presagio de las arbitrarias invasiones, é innovaciones, que se lamentaron despues en aquel reyno, y que justamente sobresaltaron á la corte de Napoles. Claramente conoció esta los designios ambiciosos de Boaparte, tanto mas quanto que supo la resolución tomada en París, de imponerle un yugo, que fuese conforme á los intereses del emperador. En efecto, despues de todo el tratado de Amiens el pérfido Napoleon, sin preceder requerimiento alguno ni de su parte, ni la de Fernando, segun estaba convenido, envió quarenta mil hombres armados, pretextando que aquel reyno no estaba en disposicion de oponerse á alguna introducion de las fuerzas, y del comercio de Inglaterra: En 14 de febrero marchó su hermano José con Masena, Rognier, y Lechi, quiénes por diversos puntos atacaron el reyno, en términos de verse precisado el rey á profugar, dexandole al em-

perador el gusto de ver colocado á su hermano José sobre un trono, cuya existencia se habia declarado incompatible con el reposo de la Europa, y con el honor de la corona de Francia. Asi lo habia dicho el mismo Boaparte en su proclama de 26 de Diciembre de 1805.

ETRURIA.

Es muy conocida la inconsecuencia, y arbitrariedad, con que Boaparte deshizo el año pasado una monarquía y destronó á una reyna inocente, á quien cinco años antes habia el mismo elevado á la clase de los monarcas, y hecho la reconocer por todas las monarquías y repúblicas. Entonces los partidarios de Napoleon proclamaron su generosidad: El se hizo dueño de la nueva Orleans por cesion nuestra: la vendió despues á los americanos en muchos millones, y nosotros perdimos esta posesion, y una de nuestras infantas su reyno. Boaparte redondeó su reyno de Italia, embolzó los millones y creyó justificar tan viles procedimientos con ofrecer indemnizar á la reyna destronada. Ya hemos visto la indemnizacion, que acaba de hacerle.

PORTUGAL.

¿ Quien creyera que despues que las repetidas tentativas, y amenazas de Boaparte for-

zaron al príncipe regente de Portugal á romper su neutralidad con Inglaterra, uniéndose al emperador de los franceses, y proclamándolo así en Lisboa el 22 de octubre de 1807, que despues que el príncipe regente accedió á la ofensiva solicitud de que los puertos portugueses fuesen inmediatamente guarnecidos con tropas españolas baxo la dulce dominacion de *ejército auxiliar de Portugal*; ¿quien creyera, digo que despues de tan irrefragables testimonios de amistad, y deferencia hácia Napoleon, este mismo Napoleon pérfido, y falaz en sus promesas y acciones, violando por sí los lazos de la paz y haciendo que otros violasen los de la paz y de la sangre, mandase arrazar el territorio de Portugal con tropas suyas, y nuestras? Junot, este infame, que quando estuvo de embaxador en Lisboa, su mismo monarca se vió precisado á relevarlo por sus robos, y coechos, y que antes siendo comandante de París vendió todos los empleos, y acaudilló con Fouché una partida de ladrones, por lo que se le puso en el estrecho de renunciar la comandancia. Junot, hijo de un vendedor de granos en París, soldado en el ejército, que marchó á Niza en 1793, y quien en 1794 estuvo arrestado con Boaparte por terrorista los dos:

Junot digo, entra en Portugal á nombre del emperador, ofrece seguridad á los habitantes de Lisboa; y que sus propiedades serian respetadas. El 2 de Diciembre del año próximo pasado dió estas seguridades, repitiéndolas en 1 de febrero del presente año; y en el mismo dia 1 de Febrero el mismo Junot en la misma Lisboa ataca las mismas propiedades, que acaba de poner baxo la proteccion del Emperador, y detalla menudamente el modo de recaudar la contribucion de cien millones de francos, que el dicho pérfido emperador habia mandado sacar por un decreto de 23 de Diciembre fecho en Milán, por via de rescate de todas las propiedades pertenecientes á los particulares: decreto indigno y traidor, que se mantuvo oculto cerca de un mes, para no publicarlo hasta despues de haberlos engañado indignamente con las promesas de seguridad y tranquilidad, y de una proteccion todo poderosa, segun que se explicó blasfema é impiamente el vil instrumento de Boaparte, Junot.

ESPANA.

Ved aqui algunos de los grados de perfidias, robos y crueldades) digo algunos, por que la brevedad me ha obligado á omitir los pérfidos y tiranos procedimientos de Boaparte

con el Statohuder, hasta haber erigido rey en una república; con la Alemania, cuyos ejércitos corrompió, como vimos en la afamada toma de Ulm, fruto vergonzoso de la traición del general Mack; con Hamburgo, y con la Prusia, cuyos embaxadores arrestó, y con Rusia, víctimas estas dos sacrificadas á su desmesurada ambición quando la iniqua paz de Tilsit, que desmembró aquellos dos grandes estados, con la mira de crear una nueva monarquía para su hermano el bígamo gerónimo): ved aquí, decia, algunos de los grados de perfidias, robos, y crueldades por donde ha ido subiendo en espacio de quince años el infame usurpador, y como ensayandose para arribar al colmo de la criminalidad. Si: al colmo de la criminalidad: el atentado, que acaba de cometer en España, reúne en sí todos esos horrores inauditos, que han inundado el orbe, á influxo de su abominable genio, porque ha cometido este atentado con una fiel aliada suya que entró en una guerra con Inglaterra conociendo que iba á serle ruinosa, solo porque á él le convenia deprimir aquella potencia; con una fiel aliada, que desprendió de la flor de su milicia porque falsamente le significó serle necesaria para sus fingidos planos de pacificación; con esta fiel alia-

da, que en fuerza de su alianza agotó sus riquezas, y caudales, aun los mas privilegiados, para cooperar á las que se llamaban glorias de la Francia, y adelantos de la paz general; y con esta fiel aliada á la que él mismo traidor estaba actualmente aplaudiendo, y protestándole solemnemente su aprecio, su protección, su deseo de hacerla feliz.

Quando he visto á este pérfido, ofreciendo á la España su favor y protección, al mismo tiempo que iba engullendo á las otras naciones, y destronando á los reyes ligados con ella por el vínculo estrecho de la sangre, quales han sido los de Cerdeña, Napoles, Etruria, y Portugal se me ha parecido con mucha propiedad al celebre gigante Polifemo, cuyas son las palabras de mi epigrafe, de quien refiere Homero que lleno de gratitud por la copa del exquisito licor, que le habia dado Ulises, y queriendo que este le continuase dando otras copas, por que el licor le habia gustado mucho, con el fin de ganarle la generosidad, le preguntó como se llamaba, por que queria hacerle un favor, que no se lo habia concedido, ni se lo concederia á ninguno de sus compañeros. Ulises, consolado con esta promesa, como que havia visto que se

habia ya comido quatro de los suyos, lleno de sinceridad, de buena fé, y de confianza en las palabras del gigante, le repite segunda y tercera copa, y le dice con tímida moderacion: „ Polifémo, tu me has preguntado mi nombre, „ por que quieres hacerme un favor que me „ dexará contento: yo me llamo *persona*. “ „ Bien respondió el pérfido, y voraz Ciclope, „ pues el favor que te hago es que tu seas el úl- „ timo, pue devoren mis dientes; me iré comi- „ endo primero á tus otros compañeros, y en- „ tre tanto tendrás el privilegio de quedarte „ para el último: hé aquí el favor que te concedo “

¿Puede darse una imágen mas viva de la indigna conducta del Polifémo Boaparte, que la de Polifémo Ciclope? Todo el favor, que le debe la España, es haberla dexado para servir de última víctima á su voracidad, y rapacidad gigantesca. Por muchos años se ha estado regustando con las copas de nectar, y ambrosía (que son nuestras minas, nuestros caudales, nuestras tropas, y nuestro todo) que le ha franqueado España á pedir de boca; y su reconocimiento ha sido reservarnos para los últimos en la destruccion. En las *observaciones secretas* del patriota inglés Pitt se hé la siguiente conjetura muy propia de su profunda política: la *España que está*

fomentando al monstruo de Bonaparte devorador de las otras monarquías, será su última víctima.

Pero ni Polifemo logró devorar á Ulises, ni Bonaparte logrará devorarnos; su hambre no se saciará; y la España que ha sabido repeler cartagineses, romanos, moros, expelará á esos cobardes franceses, que solo hacen la guerra con perfidias, y no presentan el cuerpo hasta que con ellas no han alcanzado ventajas sobre el enemigo. La España con una estaca mas aguda, mas solida, y mas pesada, que la que preparó el hijo de Laertes, lo maltratará, le hará pedazos su desvergonzada frente, y le hará echar mas sangre por los ojos, que Ulises á Polifemo por el único que tenía; y así le pagará este favor decantado de haverla reservado para el postre de su gula, de su voracidad, de su ambicion, y de su desvergüenza.

Omito la relacion de los abominables y escandalosos hechos, á que estoy contraído, por que la vigilancia, y patriotismo del digno xefe, y acendrado español, que nos gobierna, ha cuidado de comunicarla dentro y fuera de la isla por medio de innumerables impresos, y reimpresos; por consiguiente nadie los ignora, y nadie dexa de estar penetrado de los sentimientos mas exaltados de desprecio, abominacion, y vengan-

za contra este audáz, y disfrazado Polifémo.

Pero como yo me he propuesto hacerlo mas horrible, y despreciable por sus mismos hechos, me parece que no salgo de mi provincia, si procuro poner mas patente su perfidia, y depotismo por el temor de estos mismos libelos, eternamente famosos para la Francia, que acaba de hacer circular el intruso gobierno en Madrid, y en los que hablan el mismo Polifémo corso, y sus viles aduladores.

En uno de los diarios de Madrid (el de 10 de mayo) se declara extinguida la dinastía de los Borbones, porque todos son ineptos para reynar. En efecto. así lo ha dado á entender este insaciable Polifémo, que poco á poco se los ha ido engullendo, y que trata ahora de engullirse á los que quedaban en España, su intima aliada. Está bien lo que dice el diario; mas pregunto ¿los hermanos de Boaparte, hoy reyes intrusos, son aptos para reynar? ¿Quales son las qualidades que tiene para reynar José Boaparte, miserable amanuense de un procurador en Ayacio, despues vil espía de Barrás contra el cuerpo legislativo, hombre tan irreligioso, tan sin honor, tan ladrón, como lo hemos visto en el artículo de Roma, capaz de firmar la destruccion de todo un reyno; si es preciso para elevar

su familia, y proteger su ambicion; tan interesado que dos, ó tres comisiones diplomáticas, que le dió su hermano Napoleon, le han proporcionado un millon, y quinientas mil libras?

¿Que qualidades para reynar tenia Luis Boaparte amanuense tambien del comisario de policia Pedro Pierre en Marsella, casado con la hija de un ventero, tan ignorante, que su hermano Luciano decia, *era el único bestia de la familia*; tan grosero, é imprudente, que en la mesa del rey de Prusia tuvo la desvergüenza de ponerse hablar contra el gobierno monarquico, y en el palco del rey en la opera se puso conversar con la reyna con la misma llaneza, que si estuviera conversando con la vieja coqueta Josefina; tan libertino, y lascivo, que por algunas semanas estuvo vergonzosamente enfermo en el hospital de París en Prusia; tan botarate, que el gobierno frances tuvo que pagar un millon de libras, á que ascendieron las deudas contraidas en Berlin, y Germania por los años de 1800 y 1801; un hombre, en fin que tanto dá que hacer á su pobre muger por las bixas intrigas amorosas, que ha mantenido siempre con sus propias criadas?

¿Que qualidades para reynar tenia Gerónimo Boaparte, que el año de 1795 estaba en

Marsella sirviendo de criado en una despreciable venta á donde solo concurrían carreteros; y que á los diez años de edad no sabia aun leer, ni escribir, hasta que Napoleon, quando la conquista de Italia, lo puso á sus expensas en una escuela pública en Basilea al cuidado de su hermana, y de su cuñado Bachiocci, que tenia allí una chocolateria? ¿Que qualidades para reynar en VVesfalia tenia Geronimo, cuya vida libertina lo puso en tan fatal situacion (esto lo supieron las ciudades de Tolón y Marsella el año de 1801) que tuvo que sufrir una operacion, que por poco lo dexa en la impotencia de reproducirse? Nadie ignora que casi todo el tiempo, que navegó con Ganthaume, se mantuvo en cama, siendo victima vergonzosa de su sensualidad. ¿Que qualidades para reynar tenia este Geronimo tan cruel, que en el Guarico á donde vino la segunda vez mandando una corveta, regaló un anillo valuado en doce mil libras á Mons. Grenier, porque le dictó un arbitrio para prolongar los tormentos, y execuciones de los negros; que arrestó á un oficial, porque se olvidó de avisarle que fuese á presenciar el horrendo espectáculo de desquartizar 262 negros, despues de haberlos medio quemado; tan cruel, que una tarde en Santo Domingo, lle-

no de zelo, le echó sus perros para que la desguzasen viva, á una Mulática de educacion no comun, que le havia dado su hermana Mad. Le Cler desde el dia en que llegó para que la amase como á su propia muger; tan pícaro, que el dia despues de esta fechoría mandó buscar la hija de un labrador blanco, para que suplantase á la Mulática; y porque ella en ultiima resistencia se envenenó, calumpió al padre de mantener correspondencia con los negros, y le confiscó todos los bienes; tan ladron, que en mitad de la calle mandó apearse á un americano comerciante, que iba en un hermoso faetonte tirado de quatro caballos ingleses, y porque se le negó, lo hizo apearse de por fuerza al auxilio de quatro comisarios de Le Clerc, y tuvo la desvergüenza de andarse paseando públicamente en el faetonte; tan sin honor y sin religion, que despues de haberse casado en el continente americano con una señorita tan respetable que, hasta ahora no se dice le haya descubierto defecto alguno, la abandonó vilmente, y reaggravó esta vileza casandose con otra por el vil interes de volver al favor de su hermano Napoleon, para que lo introduxese en la farsa de los nuevos reyes;

Estos son los personages, que ha introducido Boaparte violenta, é iniquamente en Olan-

da, Nápoles, y VVesfalia, después de haver cometido, lo dire mejor, sumergidos actualmente en el cieno hediendo de sus vicios. Y este mismo Boaparte, que eleva a tan alta dignidad á hombres tan ineptos, é indignos: este mismo Boaparte mas indigno de reynar, que todos ellos segun hemos visto, aunque ligeramente; ¿se atreve á declarar que la dinastía Borbónica debe ser extinguida por que ninguno de ellos tiene aptitud para reynar? Dice muy bien: ninguno tiene aptitud para reynar como él.

Se dice tambien en el citado diario, que aun quando Carlos IV y su hijo Fernando volbiesen á reynar en España, nada se remediaría por que ellos volverian á ser gobernados por otros favoritos, y por los ministros, que tendrian á su lado, mayormente Fernando, por su ninguna experiencia en los negocios. ¡Que avilantez tan insufrible! ¿Que se atreva el gobierno frances á estampar semejantes expresiones, quando su emperador ó su tirano ha mantenido siempre, y mantiene todavia los favoritos mas viles, mas viciosos, mas criminales? Veamos por un momento algunos de estos favoritos, que ha mantenido, y mantiene todavia con insulto del orbe entero, y quienes son directores, sus consultores, sus aduladores, y los instrumentos de sus geniadas.

Talleyrand, este Protéo asombroso, que prostituyendo su sagrada dignidad ha tomado por medio de mil intrigas crueles, puercas, y ambiciosas, todas las diversas formas políticas, Jacobino, terrorista, espía, asesino, ladrón, aristócrata, democrata, republicano, anti-republicano; que ha escandalizado al universo corrompiendo públicamente doncellas, á quienes después ó ha abandonado indignamente, ó matado por medio de abortivos; que lleva consigo la infame señal de su lascivia en la fractura de una de sus piernas, causada por una fuga precipitada y escandalosa; á quien el mismo Luis XVI trató de privar del obispado por sus desordenes, á cuyo fin ocurrió á la santa sede, y quien tiene el arrojo de hacer su gran papel, casado públicamente con desprecio de todas las leyes, y consideraciones propias de los hombres de juicio. ¿Que consejo arreglado puede inspirar un hombre, que no tiene ni moral, ni honradez, ni respeto á la opinion pública? Acuerdese Boaparte de que su favorito y director Talleyrand, quando el proceso de Luis XVI, fue de opinion que el rey debia ser asesinado.

Fouché, de quien ya hemos dado alguna noticia, ha sido un ex-religioso, terrorista hasta

el año de 1799, uno de los secretarios, y luego uno de los presidentes del club Jacobino en Bretaña, despues de miembro del club de París: y uno de los que pidieron con Marat las cabezas del rey, y reyna, entonces presos en el Temple: él fué el que inventó con Collot de Herbois el horrible arte de fusilar en mása á un millon de hombres, y para usar de su misma expresion, el horrible arte de vomitar la muerte á grandes ólas: él fué el que en la ciudad de Leon, dia de todos Santos, año de 1793 (me horrorizo al decirlo) hizo aquella sacrilega y escandalosa fiesta, en la que presentó pór las calles un asno vestido de la sotana episcopal, con una mitra atada entre las dos orejas, y á la cola una biblia, que arrastraba por el lodo: la memoria de este sacrilegio fué el motivo privado que tuvo S. Sant. para no haberlo admitido á su presencia, quando estuvo en París: él fué el que hizo voto á la convencion nacional de nunca creer en Dios: su infèrnal genio fué el autor de los profundos, y horribles calabozos, que se ven hoy baxo el Temple, y á donde son precipitados todos los que el cree desafectos de Napoleon, ó de sus favoritos; y él fué el que hasta el año de 1805. habia juntado un capital de 50 millones de libras, fruto sin duda de su absoluta privanza, y de sus atrocidades.

Se le presentó un memorial anónimo á la madre del emperador, en el que se le indicaban algunos de los crimines de Fouché, y Talleyrand suplicandole lo hiciese comprender á su hijo, para que no tuviese á su lado hombres tan indignos. Leído el memorial por Napoleon, y estrechado por su madre á que obrase conforme á él, le contestó: „yo estaba informado, madama de lo que dice el memorial ¿Luis XVI escogió para ministros, y consejeros á los que creyó mas virtuosos, y morales? ¿y quales fueron las virtudes y moralidad, que le proporcionaron ellos? Si el anonimo me señalara dos sujetos honrados, é irreprehensibles, que me sirvieran con el talento, y zelo con que Fouché, y Talleyrand, ciertamente que yo despediria de mi presencia á estos dos favoritos.“ ¿Y es posible que el maquiavelista Napoleon, que se explica, y procede de esta manera, se atreva á fallar contra los Borbones de España, por que volverian á rodearse de favoritos perversos, como el que él está protegiendo? Pero prosigamos.

Duroc, hijo de un cerero de Porta mousson habiendo entrado en la carrera militar, se concilió el aprecio, y favor de Boaparte por su intrepidez, y dureza de corazon. Ciegamente obedeciendo las atroces ordenes de su amo, y de

su protector, hizo ahogar y enterrar vivos á los soldados franceses, que se escaparon de la muerte en Italia en 1797. El ridiculo papel, que jugó este hombre en S. Petersburg el año de 1801 comisionado alli para negociar las indemnizaciones, desacreditó mucho á Boaparte, que lo creyó capáz de una comision diplomática. Mad. Boneil, que se hallaba alli con este nombre fingido enviado por el emperador para atender con la Chavalier á la vida de Paulo I^o y unos emigrados franceses se burlaron de el, y lo engañaron en la trama de que se valieron para hacer su partido; hasta haberle sacado un millon, y doscientas mil libras, perdida, y chasco que el supo callar, pero que su gran protector supo recompensar, quando llegó á su noticia, casandolo con la hija del rico comerciante español, Hervás. A pesar de estos testimonios de su ineptitud, Napoleon lo ha mantenido á su lado, y ha tenido parte, como su mayordomo mayor, en las iniquas, y escandalosas ocurrencias sucedidas en Bayona en el último mayo.

Murat hijo de un aguador de París, á quien en Valencia el año de 1769 le rompieron los huesos en la rueda por que era salteador de caminos, fue sirviente, y despues comico en el teatro de Leon. Despues de haber andado ro-

ciendo ya de peon de cochinos, ya de tabernero la bastida, ya de peluquero, y ya de soldado, comenzó á hacer figura en la guardia nacional, que estuvo al mando de Lafayette. Quando murió el sangriento Marat, tuvo la desvergüenza de procamarlo *martir de la igualdad*, y concluyó su proclama llena de sangre, de muerte y de destruccion diciendo *viva la guillotina para siempre, vivan siempre los Jacobinos*, se firmó *Marat, antes Murat*. ¿Y este es el hombre, que Boaparte ha creído digno de regente de un pueblo, á quien dice que quiere proteger, y hacer feliz? *Credat Indæus Apella*. Pero pues Murat ha de ser nuestro *bienhechor*, es menester conocerlo mas.

La fiera, é inmoralidad de Murat, le afianzaron el favor del fiero é immoral usurpador, en terminos de haberlo siempre mantenido á su lado, de haberlo empleado en casi todas sus usurpaciones, y asesinatos desde la primera vez que se vió ajar, y ultrajar á los representantes de un principe, y de un estado independiente (hablo de la invasion de Génova, á cuyo dux insultó Murat tan insolentemente, que si no hubiera sido la generosidad del anciano, y respetable dux, el pueblo iba ya adesquartizarlo) hasta la época presente, en

la que ha llegado su proteccion al extremo intolerable de quererlo hacer regente de España contra todas las leyes, contra todos los votos de la nacion, y contra la fuerza estrechamente mancomunada de un millon y doscientos mil hombres armados, que pelean por su patria, por su rey, por su religion, y sus hogares, no por el propio engrandecimiento, ni por el feróz placer de derramar la sangre humana. Todos supieron que el supremo mando del ejército de Italia, ó el vireynato de la república liguriana, que Boaparte dió á Murat, fué por alejarlo de Luciano, quien manteniendo con su misma hermana una intriga amorosa, irritó la marcialidad francesa; y estuvieron para matarse los cuñados. Disipada esta borrasca, fué removido de Italia Murat, y vino á ser gobernador de París para encargarse del abominable asesinato del duque d'Enghien, cuya execucion le valió el honor de gran mariscal del imperio frances: hasta ahora dos años importaban siete millones de libras las propiedades que habia robado en Francia, é Italia; y los diamantes de su muger estaban tasado en quatro millones. Cuidado Napoleon, mira que tu favorito Murat fué el que á la cabeza de los briganes el 20 de junio de 1792 le dixo â Luis

XVI entonces en las Tullerías, *Luis*, *tu eres un traidor, queremos tu cabeza; y por que Mad. Isabel le dixo que, sino se avergonzaba de insultar así al mas patriótico de los reyes, tuvo la insolencia de replicar, callate, cochina, que sino, te cortaré la cabeza á ti, y á él. Este es tu favorito Murat.*

Y estos son los iníquos favoritos, que rodean á ese figuron que erigiendose violentamente en juez supremo, en arbitro, y en dueño absoluto de todas las coronas, se atreve contra sus mismos echos á fundar su usurpacion en el arbitrario principio de que *ningun Borbon es apto para reynar, por que todos tendrian favoritos.* Es menester ser corso para vertic una expresion, que hase recordar inmediatamente todos sus pasados crímenes, y barruntar otros mayores, y mas calamitosos al genero humano. Es menester ser corso para reunir en un mismo pecho tantos vicios, y pasiones tan viles: es menester ser corso para tener una frente tan descocada á vista de las naciones, que saben todas sus infamias, y que sucesivamente las han ido castigando, en quanto han alcanzado sus fuerzas. Es menester en fin, ser el ultimo de los cursos, como lo es Napoleón Boaparte, para haber con-

debido, y fomentado el extravagante proyecto de apoderarse de España baxo el pretexto insidioso de mejorar su constitucion; eso es lo mismo que si yo de mano armada entrara en el palacio del gran usurpador, y derribando todas sus fabricas, sus muebles y alhajas, arrestandolo a él, y á su familia, le dixera: yo vengo á darte otro palacio mejor: este no está á mi gusto. La misma justa reconvencion, que el me haria en aquel caso, es la misma, la misma, que le hacen todos los españoles, y que le comprobaran por el sacrificio de vidas y haciendas.

Dixe, y repito, que solo un corso era capaz de tanta vileza; por que me acuerdo de un distico latino, que compuso Séneca, quando por orden de Claudio estuvo desterrado en Corcega: su mansion alli le hizo conocer bien el caracter de aquellos isleños, de quienes dixo, que todos eran vengativos, ladrones, mentirosos, y ateistas.

*Prima est ulcisci lex. altera vivere raptu,
Tercia mentiri, quarta negare Deos.*

Concluyamos recordandole al famoso y

difamado Napoleon Boaparte (no me he atre-
 vido á apellidarlo *Marbeuf*, por que quiza ni la
 misma Josefina podrá sacarme de la duda) el
 pasage que refiere Mr. Anquetil en su *compendio*
de la historia universal. „ De ninguno de los re-
 „ yes Arcádes se dice cosa que merezca la aten-
 „ cion, ni interese la curiosidad, solo del últi-
 „ mo que se llama Aristócrates. En una guerra
 „ entre lacedemonios y mesenios cometió la tor-
 „ peza *de hacer traicion á sus aliados*...Sus vasa-
 „ llos indignados por tan negra perfidia, arras-
 „ traron su cadaver, sacandolo de su territorio
 „ lo arrojaron á las fieras, y le levantaron en un
 „ bosque vecino una columna con esta inscrip-
 „ cion: *el cobarde, que hizo traicion á los mesenios*
 „ *llevó por último su merecido: en vano se lisongea*
 „ *la perfidia de quedar sin castigo.*

Plegue al Cielo que la lectura de estos cri-
 menes y atrocidades penetre íntimamente el áni-
 mo de mis lectores, lo inflame, y les exálte el
 patriotismo hasta el punto de clamar todos,
 y tomar venganza contra este manifiesto, á
 quien las mismas hazañas, con que creyó bus-
 car la gloria, lo han hecho para siempre IN-
 FAMEMENTE FAMOSO. Agosto 10 de
 1808, años 251 de la batalla de San Quintin.

[illegible]





B809

P438r

